



Discurso del presidente del Banco Central de la República Argentina, Federico Sturzenegger, en la presentación del billete de 500 pesos

Buenas tardes.

Es un honor recibirlos en el Museo del Banco Central.

Se imaginan que este Museo, que recorre nuestra historia monetaria, vaya si tiene material para mostrar. Si visitan sus salas encontrarán la colección entera de nuestra moneda (les recomiendo hacerlo), y verán en las imágenes de cada uno de los billetes un fragmento de nuestra historia y de nuestra realidad. Aunque también, debemos admitirlo, nos recuerda sobre los estragos que la inflación le hizo no solo a nuestra moneda, sino a nuestra sociedad.

Es, justamente por ello, que hemos querido hacer este acto hoy aquí. Porque hoy tenemos un Banco Central que está obsesionado por eliminar ese flagelo que llamamos inflación. Y nos encontramos para presentar no solo un nuevo billete, sino introducir una nueva familia de billetes, que esperemos marquen el comienzo de un nuevo tiempo.

Claro que antes de avanzar debo detenerme un minuto en los agradecimientos. Aunque la visión estratégica que tenemos es la eliminación del efectivo, era necesario, y lo dijimos en el discurso de inauguración, ordenar nuestro circulante, que con el paso del tiempo había quedado desactualizado, sobre todo en sus denominaciones. Fue por ello que decidimos desde el comienzo avanzar en la definición de una nueva familia de billetes. Pero nos encontramos con un problema: los cronogramas habituales para la emisión de un nuevo billete, como dijo Mariano, implican periodos extensos de contratación y producción. Sin embargo, la Subgerencia General de Medios de Pago logró poner en la calle este billete en poco más que 6 meses. No puedo dejar acá de felicitar a este equipo por haber logrado algo que parecía imposible. La semana pasada con mis hijos fui a ver *Alicia a través del Espejo*, y me resuena una frase que pronuncia Alicia en el comienzo de la película: “para que lo imposible sea posible, hay que animarse a pensar que es posible”. El equipo de medios de pago, se animó, y acá estamos.

Así que nuestro agradecimiento a Julio Pando, René Gracia, Marta Azzaretti, Martín Miranda, y a muchos otros que por razones de tiempo no puedo mencionar, pero que también ayudaron en la tarea. También a nuestro Gerente General, implacable como siempre en la conducción y por supuesto a Casa de la Moneda que también se puso el proyecto al hombro, siempre mirando hacia adelante y con visión constructiva. Hoy nos acompaña Marcelo Pose, su presidente, en representación de toda esa organización. Gracias a este buen trabajo en equipo es que pudimos batir, me dice el presidente de Casa de la Moneda, todos los records históricos desde definición a disponibilidad del billete.



Los billetes son instrumentos que llegan a cada rincón del país y elegimos estas imágenes para que cada vez que un argentino los tenga en sus manos, sea interpelado por ellos recordándole que proteger nuestro medio ambiente es una tarea colectiva irrenunciable.

Nuestro país es una tierra rica por su flora y fauna, y desde el Banco Central sumamos y aportamos una nueva forma de pensar la preservación del ambiente, a través de nuestra moneda.

La nueva familia de billetes tendrá como figuras a la fauna autóctona argentina de las diversas regiones del país. Cada uno de los billetes presentará en el anverso la figura de un animal típico de la región y en el reverso el hábitat característico de esa especie.

Una novedad adicional es que los billetes tienen formato vertical, con lo cual es importante que lo miren de esa manera. La confusión que se produjo con el diseño de la ballena franca austral, justamente tuvo que ver con eso, y no está de más aclararlo.

En el día de hoy, presentamos el billete de 500, donde encontraremos al yaguararé, representante de la región norte. Prontamente también estaremos presentando el billete de 20, con la figura del “guanaco”, representante de la estepa patagónica. El de 50 con el “cóndor”, que representa a la región andina. En el billete de 100 estará la “taruca”, de la región noroeste. En el de 200 estará la “ballena franca austral” representando a la Patagonia y a nuestro territorio marino. Finalmente, en el de 1000 encontraremos a nuestra ave nacional, el “hornero”, de la región centro. Vale la pena resaltar que tanto el yaguararé, como la taruca y la ballena franca austral son Monumentos Naturales Nacionales.

La intención es celebrar la generosidad de la naturaleza hacia la Argentina. Esa generosidad nos obliga a enfatizar la importancia de preservar y promover la biodiversidad. Por ello, con la elección de la fauna y de las regiones argentinas, el BCRA procura también un punto de encuentro en el que todos los argentinos puedan sentirse representados en su moneda.

Dicho esto, quiero repasar las seis razones fundamentales por las cuales elegimos este motivo para la nueva familia:

1ro: **Celebrar la vida y no la muerte.** Nuestra fauna y nuestra flora son una representación de lo vivo y de la vida.

2do. **Enfatizar el futuro más que el pasado.** Celebrar la vida es mirar al futuro. No queremos hacer un culto de lo que ya pasó, porque estamos convencidos que la mejor Argentina es la que está por venir.

3ro. **Pasar de la solemnidad a la alegría.** Los billetes usan colores vivos, dejando de lado la solemnidad de la monocromía. La alegría es la manera que elegimos vivir nuestras vidas cotidianas, ¿por qué nuestra moneda debería ser diferente?

4to. **Reivindicar el federalismo.** En contra de la centralidad que algunas veces se



pretende en la vida política de la Argentina, estas figuras representan a todo el territorio nacional, a lo largo y a lo ancho.

5to. **Somos más que sólo hombres y mujeres.** Nuestro país es mucho más que la sociedad de hombres y mujeres. Somos plantas, animales, suelo, aire, agua; nosotros tenemos la responsabilidad de cuidar y preservar en un sentido integral a nuestro ambiente y a todos sus habitantes. No estamos solos en este mundo.

6to. **Encontrarnos todos los argentinos.** Los billetes son una presencia cotidiana. Por eso elegimos una temática con la que absolutamente todos nos sintamos representados e identificados. Nuestra nueva familia habla de los desafíos que tenemos todos los argentinos en el entendimiento que es mucho más lo que nos une, que lo que nos separa.

En el pasado, los gobiernos han usado la moneda para “instalar” un ideario. Pero nuestra visión es que los gobernantes son solo depositarios transitorios de una responsabilidad de gobierno y no deben usar ese tiempo para forzar su visión de país. En una sociedad no existe “una verdad” sino muchas verdades y todas deben respetarse.

Los dejo entonces con estas reflexiones. Y con el deseo de que nuestra moneda nacional contribuya a unirnos en la tarea de honrar a nuestro país, a nuestra fauna y a fortalecer el compromiso de todos los argentinos con el medio ambiente, con la alegría y con la vida.

Muchas gracias.

Buenos Aires, 29 de junio de 2016